

## A La divinidad de Jesús (Juan 1:1-5).

- ❖ Juan comienza declarando cuatro verdades fundamentales acerca del Verbo, Jesús (Jn. 1:1-3):
  - Su preexistencia (“en el principio”)
  - Su intimidad con el Padre (“era con Dios”)
  - Su divinidad (“era Dios”)
  - Su poder creador (“todas las cosas por él fueron hechas”)
- ❖ Es evidente la aparente contradicción entre dos de estas afirmaciones. ¿Estaba CON Dios o ERA Dios?
- ❖ Analicemos gramaticalmente el texto griego:
  - “El verbo estaba con τον θεον (el Dios)”: El artículo “el” define a una entidad concreta, una persona denominada “Dios”. Jesús estaba con Dios el Padre.
  - “θεον (Dios) era el Verbo”: Al carecer de artículo definido, se refiere a un concepto. Declara la naturaleza divina de Jesús. Él es Dios. Igualmente, se dice que “se hizo σαρξ (carne)” (Jn. 1:14), sin artículo definido, declarando su naturaleza humana. Él es hombre.

## B La humanidad de Jesús (Juan 1:14a).

- ❖ Otra palabra griega que debemos tener en cuenta es la que usa Juan para referirse a Jesús en su prólogo: λογος. Su traducción es: “Palabra”. Jesús es la Palabra. ¿Qué palabra?
- ❖ La propia frase introductoria nos trae a la mente las primeras palabras de Génesis: “En el principio creó Dios” (Gn. 1:1). ¿Y cómo creó Dios? Con la palabra (Gn 1:3, 6, ...)
- ❖ El Nuevo Testamento afirma repetidas veces que Jesús es el creador de todo lo que existe. Él es la Palabra que dio forma y existencia a todo el universo (Jn. 1:3; Col. 1:16; Heb. 1:2).
- ❖ En el Antiguo Testamento, el Creador manifestó su deseo de habitar entre nosotros (Éx. 25:8). Ahora, el Creador lo hace en forma física. Él “habitó” entre nosotros (literalmente, “acampó”, puso su tienda entre nosotros).
- ❖ Dios Todopoderoso abandonó el Cielo y se hizo criatura impotente. ¿Por qué? Porque amaba tanto a estas impotentes criaturas (nosotros), que deseaba liberarnos del pecado y darnos un futuro a su lado.

## C La aceptación o rechazo de Jesús (Juan 1:9-13).

- ❖ Al principio, el mundo estaba rodeado de tinieblas físicas (Gn. 1:2). Entonces, Dios –por su Palabra– iluminó físicamente al mundo, separando la luz de las tinieblas (Gn. 1:3-4).
- ❖ Ahora, Dios mismo, en la persona de Jesús (la Palabra), venía a un mundo rodeado de tinieblas espirituales, para iluminarlo con su luz (Jn. 1:4-5).
- ❖ Pero el mundo que Él creó no lo reconoció, ni quiso ser iluminado por Él (Jn. 1:9-11).
- ❖ La buena noticia es que a todos los que le recibieron, y a todos los que hoy creemos en Él, nos hace un hermoso regalo: convertirnos en hijos e hijas de Dios (Jn. 1:12).
- ❖ En el evangelio de Juan queda patente la división de la humanidad en dos grandes grupos: los que aceptan y los que rechazan a Jesús.
  - Los que aceptan:
    - (1) No son condenados (Jn. 3:18a)
    - (2) Vienen a la luz (Jn. 3:21a)
    - (3) Sus obras son hechas en Dios (Jn. 3:21b)
    - (4) Reciben vista (Jn. 9:39b)
    - (5) Se convierten en hijos de luz y no están en tinieblas (Jn. 12:36a, 46)
  - Los que rechazan
    - (1) Son condenados (Jn. 3:18b)
    - (2) No vienen a la luz (Jn. 3:20a)
    - (3) No quieren que sus obras sean reprendidas (Jn. 3:20b)
    - (4) Son cegados (Jn. 9:39c)
    - (5) Serán juzgados por su rechazo (Jn. 12:48)

## D La gloria de Jesús (Juan 1:14b).

- ❖ ¿Cuál es la gloria de Jesús?
  - En primer lugar, la gloria (honor) de que disfrutaba junto al Padre antes de encarnarse, y que recuperó tras su ascensión (Juan 17:5).
  - En segundo lugar, la gloria de convertirse en ser humano. Gloria que no fue apreciada en ese momento por los hombres, pero que fue vista con admiración por el Cielo (Juan 1:14)
  - En tercer lugar, la gloria de la cruz. En la cruz, Jesús alcanzó su máxima gloria, pues demostró con creces el amor de Dios por todas sus criaturas (Juan 12:23-24)
- ❖ En la cruz, Jesús fue glorificado por el Padre, y el Padre fue glorificado por Jesús (Jn. 17:1). Toda la Divinidad participó del supremo sacrificio hecho a favor del hombre (Jn. 3:16).